

del meridiano universal terrestre, (circunstancia extraordinaria en el orden natural que ningun otro sistema reunia,) se le consideró por ella el único apto para sistema de todos los pueblos, y así es todavía considerado por algunos.

No siendo la corteza terrestre una superficie tersa y regular, sino cubierta, por el contrario, de montañas y precipicios, efecto consiguiente de las poderosas causas geológicas que han venido formándola y trastornándola durante millares de años, es materialmente imposible que todos los meridianos sean materialmente iguales; siguiéndose de aquí, el que ninguno de ellos se pueda adoptar, con fundamento justificado y criterio científico, como base de una medida universal para todos los pueblos, por cuanto el elegido, cualquiera que fuese su situación, solo podría agrandar y satisfacer á aquellos cuya longitud determinase sobre el mapa.

El único meridiano medido hasta hoy es el de Paris; mas como no por ser de Paris deja de estar subordinado á las mismas condiciones de insuficiencia cosmopolita que cualquier otro, se sigue que la unidad métrica tomada en él, es tan insuficiente para los fines de unidad métrica universal, como si estuviese tomada sobre el meridiano mas oscuro y desconocido, y aun todavía mas insuficiente que la tomada sobre el meridiano mas oscuro y desconocido; por cuanto el meridiano de Paris, en el sencillo hecho de llamarse y ser de Paris, lleva ya una irritante designacion de localidad, que suscita en todos los pueblos no franceses, naturales emulaciones, despierta antipatías históricas, y obsta indeciblemente á la universalidad del sistema basado en él.

Si en vez de haber sido medido un determinado meridiano terrestre para fijar la unidad métrica, hubiera sido medida la esfericidad matemático-racional del Globo, ninguna repugnancia ni emulacion hubiera podido existir para la admision universal del metro, por cuanto en la esfericidad matemático-racional del Globo, todos los meridianos son matemáticamente iguales, y el único medido que es el de Paris, no seria, en caso tal, exclusivamente de Paris ni de parte alguna, sino matemático-racional del Globo. El sistema en tal caso, podría tener otras imperfecciones de aplicacion, empero no tendria la de inadmisibile para sistema de todos los pueblos, puesto que todos los pueblos tienen un mismo meridiano matemático-racional. Es decir, tienen un meridiano matemático-racional, igual á todos los meridianos matemático-racionales posibles.

Hemos dicho mas arriba que, sobre todas las bases métricas naturales, consideramos preferible por muchas razones una base tomada en la eclíptica racional terrestre. Pues bien. Es claro que esta base podría tener una dimension alícuota cualquiera; pero como es preciso que esta dimension alícuota sea tal que de su cuadro y cubo se engendren todas las demás medidas y pesas en magnitudes de usual proporción con las necesidades mas usuales de la vida, nosotros preferimos la doce millonésima parte de un signo del Zodiaco (1), como la única que reúne dichas condiciones y á la cual llamamos *pié eclíptico*.

Hagamos ahora su comparacion con el metro.

El metro está tomado en el meridiano de Paris, y es por consiguiente un tipo francés: solo francés.

El pié eclíptico, está tomado en la eclíptica racional terrestre, único círculo universal del Globo, y es por consiguiente un tipo universal.

(1) Entiéndase el arco de la eclíptica terrestre, correspondiente á un signo del zodiaco.

Por esto el metro puede ser razonablemente repugnado por todo pueblo que no tenga por capital á Paris.

Y por esto el pié eclíptico, no puede ser racionalmente repugnado por ningun habitante de la tierra.

Pero comparemos tambien el meridiano y la eclíptica.

¿Qué es un meridiano?

Un meridiano no es mas que un jalón: un punto de mira ó de partida, casi un egoismo.

¿Qué es la eclíptica terrestre?

La eclíptica terrestre es una espléndida faja de luz, de vida y de fecundidad, que ciñe amorosamente á la Tierra como á una amiga cariñosa, marchando entre ambos polos con la oblicuidad necesaria y atento cuidado, para que los efectos de su amorosa solicitud se distribuyan por iguales partes á todas las criaturas durante la revolucion anual.

¿Cabe antagonismo mayor?

Como se ve y comprende, esto es solo con relacion á la universalidad cosmopolita.

Comparemos tambien las respectivas capacidades de ambos sistemas para la universalidad de aplicacion.

¿Mide el metro el tiempo y el espacio? ¿Puede medirlos?

La cuestion de medir el tiempo y el espacio no está en la simple materialidad de medir, lo cual es bien fácil por cualquier sistema que se adopte; sino en conservar el sistema antiguo dentro del nuevo, de modo que no haya necesidad de abandonar las seculares divisiones sexagesimal y nonagesimal, piedras angulares de la ciencia antigua, y claves únicas actualmente, así de la Astronomía como de sus hijas mayores la Cronología y la Náutica. El sistema francés, desentendiéndose de esta última y esencial circunstancia, acometió la empresa con la arrogancia de su nacion, y cortando por lo sano, como suele decirse, construyó relojes y cuadrantes decimales, dividió el mes en décadas, dando por muerta la semana, y principió el año por el equinoccio de otoño. ¿Qué mas podría hacer?

Nada seguramente.

Pero la suprema autoridad de la Iglesia, con quien no contaba sin duda, le salió al encuentro anatematizándolo en unos puntos, y él mismo se detuvo, y retrocedió espantado de la consecuencia de los restantes.

¿No hay mas, acaso, que hacer desaparecer de un soplo la majestuosa obra del tiempo y borrar la huella de los siglos?

¿Por qué en ninguna parte, ni aun en la misma Francia, se ha adoptado nunca el cuadrante centígrado, ni para la brújula de navegacion, ni para la geodésica, ni siquiera para la geonóstica ó de minería?

El tiempo y el espacio son dos entidades de naturalezas tan afines, que no puede decirse que se relacionan, sino que se confunden en las misteriosas regiones de lo infinito; de lo cual nace naturalmente, y aun necesariamente que la unidad cualquiera que midiere con exactitud al uno, es la que debe servir tambien para medir al otro, con tal que las divisiones de ambos sean recíprocamente proporcionales.

Y véase, pues, porque un cuadrante terrestre mide el tiempo como reloj de sol: porque un reloj de sol mide el espacio como cuadrante terrestre; porque el pié eclíptico mide igualmente el tiempo y el espacio, y porque el metro no mide el espacio ni el tiempo.

¿Hay algo en el sistema métrico francés, que pueda compararse á esta maravillosa universalidad, exactitud y correspondencia?

Sigamos al metro en todas sus aplicaciones y transformaciones sistemáticas, y en todas lo hallaremos infecundo